

La historia de Najwa

Najwa, a los 24 años, ha soportado los padecimientos de la fístula durante la mayor parte de su vida adulta. Contrajo matrimonio a los 17 años y quedó embarazada de inmediato. Nadie le dijo cuántos problemas pueden surgir durante el alumbramiento, y ella estaba sola al comenzar el trabajo de parto. El segundo día recibió la visita de una *daya*, o partera tradicional. Después de pujar durante cuatro días de agonía, la llevaron a un hospital regional, pero era demasiado tarde. El niño nació muerto y Najwa quedó con una fístula. Su esposo la abandonó y se negó a recibirla de vuelta porque ella perdía orina. Afortunadamente, su familia la acogió. Tres meses más tarde, realizó un arduo viaje, cruzando el desierto hasta Jartum, donde está ubicado el único Centro de Fístula en el Sudán. Debido a la gravedad de las lesiones sufridas, la primera operación no logró corregir el problema y pasaron varios años antes de que Najwa pudiera costear nuevamente ese largo viaje. La segunda vez, la operación tuvo éxito y ahora ella puede regresar a su hogar. Pero no tiene ninguna intención de volver a casarse. Dice que, en cambio, ayudará a su hermano y a la esposa de éste en la crianza de sus hijos.



© Medeni Abdel Rahman Jahouri

La tragedia de la fístula obstétrica

La fístula obstétrica es una lacerante lesión del parto. Ocurre cuando una mujer padece una obstrucción del trabajo de parto—a menudo, durante varios días—sin recibir una adecuada atención médica. Tiene repercusiones atroces durante toda la vida. El bebé suele perder la vida y la mujer queda afectada por incontinencia crónica. Esta tragedia ocurre debido a que la presión sostenida de la cabeza del bebé sobre la vejiga o el recto de la madre lesiona los tejidos blandos y crea un orificio—o fístula—y como consecuencia la mujer pierde su capacidad de controlar la salida de orina, de materia fecal, o de ambas.

El olor fétido suele ahuyentar a sus parejas y a otros miembros de la familia ligados por lazos de afecto. En muchas comunidades, las mujeres afectadas por la fístula son consideradas “sucias” y estigmatizadas. Ante la ausencia de tratamiento, sus perspectivas de trabajo y vida en familia quedan enormemente disminuidas.

Una de las tragedias de la fístula es que frecuentemente son las adolescentes quienes enfrentan mayores riesgos de complicaciones durante el parto y suelen tener menor acceso a los servicios de salud. Las jóvenes adolescentes, que creían tener toda una vida por delante, se encuentran repentinamente marginadas y aisladas.

Esto no es inevitable. Es posible prevenir la fístula y curarla.

Campaña para eliminar la fístula

En el 2003, el UNFPA y sus aliados emprendieron por primera vez en la historia la Campaña para eliminar la fístula, de alcance mundial. La Campaña incluye acciones para:

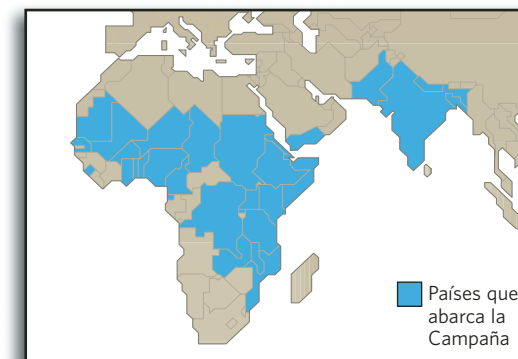
- Prevenir la fístula.
- Ofrecer tratamiento a las mujeres afectadas.
- Brindar apoyo a las mujeres después de la operación quirúrgica.

Actualmente, la Campaña abarca 30 países de África al Sur del Sahara, el Asia meridional y la región de los Estados árabes. En cada país, la Campaña avanza en tres etapas:

- Estudio de la magnitud del problema y de los recursos disponibles para el tratamiento de la fístula.
- Cada país planifica su estrategia nacional y establece alianzas para abordar el problema.
- Se inician las actividades de prevención y tratamiento de la fístula, acompañada de acciones para reintegrar a las mujeres, después de su curación, en sus respectivas comunidades.

A partir de 2003, la Campaña ha recibido un sustancial apoyo financiero de gobiernos, fundaciones, empresas y particulares y ha ayudado a miles de mujeres a recibir la atención que necesitan. Su participación puede ayudarnos a beneficiar a un número aun mayor de mujeres y a restaurar la esperanza y la dignidad en sus vidas.

Para obtener más información, o efectuar una donación, sírvase visitar www.endfistula.org



Actuando juntos podremos contribuir a que la fístula llegue a ser tan infrecuente en los países en desarrollo como lo es hoy en el mundo industrializado.

Su apoyo puede ayudarnos a restaurar la salud, la esperanza y la dignidad a las mujeres que viven con este devastador trastorno.

La donación que usted nos envíe puede representar una diferencia:



Las contribuciones a la Campaña para eliminar la fístula pueden hacerse en línea www.endfistula.org

Para más información acerca de la Campaña, diríjase a: fistulacampaign@unfpa.org

El **UNFPA**, Fondo de Población de las Naciones Unidas, es la mayor fuente multilateral mundial de asistencia en materia de población. Desde que comenzó sus operaciones en 1969, el Fondo ha aportado una asistencia sustancial a los países en desarrollo, a petición de estos, para responder a sus necesidades de población y desarrollo. Un aspecto fundamental del mandato del UNFPA es reducir el riesgo de la maternidad para todas las mujeres.



Fondo de Población de las Naciones Unidas
220 East 42nd Street, 23rd Fl.
New York, NY 10017
Estados Unidos de América
www.unfpa.org

Foto en la tapa, John Isaac
Las mujeres fotografiadas por John Isaac, Don Hinrichsen y Liba Taylor en este folleto no son pacientes de fístula.

© UNFPA 2005

Campaña 
para eliminar
la fístula

fistulacampaign@unfpa.org
www.endfistula.org

Pongamos fin al sufrimiento silencioso



Campaña 
para eliminar
la fístula



“La fístula obstétrica es motivo de doble dolor, porque las mujeres pierden a sus bebés y al mismo tiempo pierden su dignidad. El UNFPA abraza la esperanza de que esta campaña logre que en el futuro la fístula sea tan poco frecuente en África y Asia como lo es en otras partes del mundo.”

— Thoraya Ahmed Obaid,
Directora Ejecutiva del UNFPA

© Liba Taylor/Panos Pictures



© Don Hinrichsen

Prevención del daño

La prevención es la clave para eliminar la fístula. Las mismas intervenciones que pueden prevenir la fístula podrían también salvar a muchas mujeres, del medio millón de mujeres que cada año pierden la vida a raíz de complicaciones del embarazo o el parto. La estrategia del UNFPA para reducir el riesgo de la maternidad abarca:

- Atención médica por personal calificado a todas las mujeres en trabajo de parto.
- Acceso oportuno a la atención apropiada de las emergencias obstétricas para las mujeres que padecen complicaciones.
- Servicios de anticoncepción a fin de prevenir los embarazos no deseados y espaciar los nacimientos.

La falta de recursos y de voluntad política, además de muchos otros factores de índole social y cultural, limitan la disponibilidad de atención obstétrica de emergencia y servicios de anticoncepción, especialmente en zonas rurales remotas. La pobreza y la desnutrición, los deficientes sistemas de salud, el alumbramiento precoz, las prácticas tradicionales nocivas y la discriminación por motivos de género son otros factores contribuyentes a la fístula.

¿Cómo la Campaña previene los daños?

- En el **Pakistán**, el UNFPA colabora con el Proyecto para la Salud de la Mujer, una iniciativa gubernamental en virtud de la cual se capacita a parteras comunitarias en 20 distritos.
- En el **Senegal**, un proyecto piloto realizado con el apoyo del UNFPA ha capacitado a casi 90 agentes médicos en dos provincias rurales, impartiendo conocimientos sobre atención obstétrica básica. Los líderes religiosos están contribuyendo a promover la importancia de la maternidad sin riesgo.
- Las defunciones y la discapacidad de las madres se intensifican en situaciones de emergencia, como la que afecta a los refugiados en la región de Darfur (**Sudán**). En respuesta, el UNFPA ha aportado suministros de atención obstétrica de emergencia a seis hospitales rurales y ha capacitado a parteras para que detecten las emergencias y remitan a las embarazadas a establecimientos de mayor capacidad.



© John Isaac

Cura de las heridas

La fístula se puede tratar. La cirugía reconstructiva puede reparar la lesión, con tasas de éxito de hasta 90% para casos sin complicaciones. Por otra parte, las operaciones quirúrgicas para la fístula requieren de habilidades especializadas y para obtener los mejores resultados es necesario contar con cirujanos y personal de apoyo especialmente capacitados y dedicados a la tarea. También se necesita atención postoperatoria durante dos semanas o más. El costo medio del tratamiento de la fístula—incluyendo operación quirúrgica, atención postoperatoria y apoyo en la rehabilitación—es de 300 dólares.

Es triste señalar que la mayoría de las mujeres que padecen una fístula, o bien no saben que hay un tratamiento disponible, o bien no tienen acceso a él o no pueden costearlo. La capacidad para ofrecer tratamiento en zonas donde es común la fístula no satisface actualmente la demanda de atención. Se estima que hay en todo el mundo dos millones de mujeres que viven con la fístula, a la espera de una curación. En muchos países, está aumentando continuamente la cantidad de casos acumulados a la espera del tratamiento.

¿Cómo la Campaña cura las heridas?

- En **Malí**, al agregar un nuevo quirófano en el Hospital Universitario de Point-G, Bamako, se ha duplicado el número de pacientes de fístula que puede atender cada médico.
- En **Bangladesh**, se ha establecido un Centro de Reparación de la Fístula en la Facultad de Medicina de Dhaka, que contribuirá a ofrecer tratamiento a algunas de las mujeres afectadas por la fístula en ese país, cuya cantidad se estima en 70.000. En el Centro se practican operaciones de fístula durante tres días a la semana.
- En **Nigeria** septentrional, se renovaron y equiparon con suministros quirúrgicos cuatro centros de reparación de la fístula. Además, se capacitó a 12 médicos y 40 enfermeras en el tratamiento de la fístula.



© John Isaac

Restauración de la esperanza

Después de la reparación quirúrgica, la mujer puede por lo general reanudar una vida plena y tener más hijos. Pero algunas mujeres—especialmente quienes han vivido durante años con ese problema o han sido abandonadas u objeto de aislamiento por esa causa—tal vez necesiten apoyo emocional, económico o social para recuperarse plenamente de sus sufrimientos. Las mujeres con casos complicados también pueden necesitar prolongada terapia física o atención médica de larga duración.

El tratamiento de la fístula abarca mucho más que reparar el orificio en los tejidos de la mujer. El proceso de curación integral tiene otros componentes: enseñanza de oficios, otorgamiento de pequeños subsidios para iniciar empresas, asesoramiento psicosocial, creación de conciencia comunitaria y acceso a hogares donde se dispense apoyo en grupo.

¿Cómo la Campaña restaura la esperanza?

Un aspecto de la restauración de la esperanza para las mujeres que padecen de fístula es poner fin al silencio y al estigma que las ha rodeado; numerosas actividades de la Campaña—entre ellas, promoción por parte de los Embajadores de Buena Voluntad, programas de difusión comunitaria y campañas de comunicación—apoyan este objetivo. Varias otras iniciativas emprendidas por el UNFPA y sus aliados ayudan a las mujeres a recuperar su autonomía:

- En el **Chad**, centenares de mujeres han recibido pequeños subsidios después de practicada la operación, a fin de apoyar su capacitación en una cooperativa local para la generación de ingresos.
- En el **Níger**, después de la reparación de la fístula, las mujeres reciben capacitación en actividades para obtener ingresos y fondos iniciales para establecer pequeñas empresas. Esas mujeres son acompañadas de regreso a sus aldeas por equipos de apoyo, integrados por trabajadores sociales y agentes de salud, que realizan tareas de promoción en beneficio de las mujeres y observan de cerca su progreso.